



---

Organización  
Internacional  
del Trabajo

**Impacto de la crisis económica  
mundial en el trabajo infantil en  
América Latina y recomendaciones  
para su mitigación**

**Oficina Regional para América Latina y el Caribe**  
Septiembre 2009

## Índice

<b>RESUMEN EJECUTIVO</b>	<b>III</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
1. Trabajo Infantil, pobreza y crecimiento económico	3
<i>1.1. Trabajo infantil y pobreza</i>	3
<i>1.2. Vinculaciones con el crecimiento económico</i>	6
2. Impacto de la crisis económica sobre el trabajo infantil	9
3. Conclusiones y recomendaciones para la mitigación del impacto de la crisis económica sobre el trabajo infantil	12
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>16</b>
<b>ANEXO ESTADÍSTICO</b>	<b>18</b>

## RESUMEN EJECUTIVO

La crisis económica mundial y sus consecuencias significan que el mundo está confrontado a la perspectiva de un incremento prolongado del desempleo, y de una intensificación de la pobreza y la desigualdad. Los niños de las familias más pobres y vulnerables del mundo figuran entre los más afectados por la crisis. El aumento del desempleo y la pobreza amenazan con poner en peligro la educación, la salud y el bienestar de los niños. Ello podría frenar, o incluso revertir, los recientes avances mundiales en cuanto a la disminución del trabajo infantil y al incremento del acceso de los niños a la educación.

Desde inicios de la década y hasta antes del surgimiento de la crisis económica mundial a finales del 2008, en los países latinoamericanos se daba una reducción del trabajo infantil, tanto en términos relativos (tasas de trabajo infantil) como absolutos (número de niños, niñas y adolescentes trabajadores). Entre otros factores, esta reducción se asocia con las elevadas tasas de crecimiento económico mostradas por la mayoría de estos países.

La crisis económica que se enfrenta actualmente, ya está produciendo en los países desaceleración o decrecimiento de la producción, desempleo, y una mayor pobreza, condiciones que favorecen un aumento en el trabajo infantil. A partir de las proyecciones de crecimiento del PIB para América Latina en el 2009 realizadas por la CEPAL y el FMI, se estima que a los niños, niñas y adolescentes que ya están en el mercado de trabajo en la región, se sumarán en este año entre 287,000 y 502,000 niños, niñas y adolescentes con edades entre 10 y 17 años. A ellos se debe agregar un número no determinado pero presumiblemente elevado, de niños y niñas de 7 a 9 años de edad que seguirán el mismo camino. Para todos ellos, la incorporación al mercado de trabajo limitará su pleno desarrollo, y en muchos casos, de persistir la situación, resultará en una condenatoria a la perpetuación de la condición de pobreza.

La OIT ha puesto de manifiesto<sup>1</sup> que:

- La deterioración de las condiciones de vida podría forzar a muchos hogares pobres a enviar a sus hijos a trabajar, o a retirarlos de la escuela debido a que ya no pueden solventar los costos educativos.
- Toda disminución de los presupuestos educativos nacionales podría tener una repercusión considerable sobre las oportunidades de acceso a la educación y la calidad de la educación.
- La disminución de las remesas podría tener consecuencias negativas sobre los niños de muchas comunidades, en particular cuando las familias dependen de estas remesas para hacer frente a los gastos de educación de sus hijos.
- Toda reducción de las corrientes de ayuda podría ocasionar problemas en los países que cuentan con tal apoyo.
- El grado de incidencia de estos factores sobre el trabajo infantil dependerá ampliamente de las medidas políticas adoptadas en respuesta de la crisis.

---

<sup>1</sup> El Pacto mundial para el empleo y su contribución a la lucha contra el trabajo infantil, Ginebra, Agosto, 2009

## INTRODUCCIÓN

En junio de 2009, un Pacto mundial para el empleo<sup>2</sup> fue concertado entre los gobiernos y las organizaciones de empleadores y de trabajadores de más de 180 países en la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) celebrada en Ginebra. El Pacto destaca las estrategias destinadas a permitirnos salir de la crisis económica y de empleo que estamos atravesando actualmente.

El Pacto propone responder a las necesidades de las personas dando prioridad a la recuperación duradera del sustento entre todas las respuestas a la crisis. También preconiza el apoyo para la creación de empleos y la asistencia a las personas para encontrar trabajo, la inversión en sistemas de protección social, el fortalecimiento de la aplicación de las normas internacionales del trabajo y la promoción del diálogo social.

Este Pacto Mundial cobra especial importancia para los niños, niñas y adolescentes, pues la reducción en los niveles de vida de los hogares, por la pérdida de empleo de algunos de sus miembros o por la pérdida del poder adquisitivo de los ingresos de los hogares, obligará a muchos de ellos a dejar sus estudios para participar en actividades productivas y tratar de obtener algunos ingresos adicionales para el hogar, lo cual incide negativamente sobre sus posibilidades de desarrollo a futuro.

### ¿Qué preconiza el Pacto mundial para el empleo respecto de la lucha contra la pobreza y la promoción del desarrollo?

*«[La]... respuesta [a la crisis]... debería favorecer una globalización más justa, una economía más respetuosa del medio ambiente y un desarrollo más eficiente en lo que atañe a la creación de empleos y empresas sostenibles, el respeto de los derechos de los trabajadores, la promoción de la igualdad de género, la protección de las personas vulnerables, la ayuda a los países para que proporcionen servicios públicos de calidad y su capacitación para dar cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.»*

La causa principal de gran parte del trabajo infantil es la pobreza y la falta de acceso equitativo a la educación. La clave para abordarla es atacar la vulnerabilidad e irregularidad de ingresos de los hogares, y promover el acceso de todos los niños a una educación de calidad.

El Pacto mundial para el empleo centra su atención en la necesidad de responder a la crisis mediante la promoción de la globalización equitativa.

Destaca la necesidad de seguir adelante en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que son las metas clave para el desarrollo internacional centradas en la educación, la salud y disminución de la pobreza.

Las proyecciones realizadas en el Informe Global de la OIT "**La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance**" (OIT, 2006a), mostraban que entre los años 2000 y 2004 se dio una reducción en la magnitud del trabajo infantil, tanto en términos absolutos -

---

<sup>2</sup> OIT: Para recuperarse de la crisis: un Pacto mundial para el empleo, Ginebra, 2009.

número de niñas y niños trabajadores- como relativos -tasas de trabajo infantil-. Esos años fueron de crecimiento económico para los países de la región, situación que continuó por algunos años más, por lo que se podrían esperar reducciones aún mayores en esa magnitud. Sin embargo, la crisis económica no solo puede revertir esa situación, sino que dependiendo de su intensidad, podría llegar a superar los niveles previos al inicio de la década.

Debe recordarse también que la "**Agenda Hemisférica para generar Trabajo Decente 2006-2015**" (OIT, 2006b) propone 'lograr el respeto efectivo de los principios y derechos fundamentales en el trabajo', entre los cuales se encuentran los relacionados con el trabajo infantil, con el objetivo específico de alcanzar la "eliminación progresiva del trabajo infantil", según las siguientes metas: a) eliminar las peores formas de trabajo infantil en un plazo de 10 años (2015); y b) eliminar el trabajo infantil en su totalidad en un plazo de 15 años (2020). La crisis económica constituye un escollo difícil de superar para el logro de esas metas.

En ese contexto, surge la necesidad de tratar de cuantificar el impacto que la crisis económica tendrá sobre el trabajo infantil en América Latina, y proponer recomendaciones para ayudar a mitigar ese impacto.

## 1. Trabajo Infantil, pobreza y crecimiento económico

El trabajo infantil, entendido como la participación de niños, niñas y adolescentes en actividades económicas, sin que necesariamente haya de por medio una remuneración, limita las posibilidades de un pleno desarrollo de los niños, niñas y adolescentes que lo practican. Esta participación tiene múltiples causas, entre las que destacan la pobreza, la violencia intrafamiliar, los patrones culturales, la permisividad social, la falta de oportunidades, y la falta de cobertura, calidad y cumplimiento de la obligatoriedad de la educación. A esas causas se debe añadir la carencia de capacidades institucionales para combatirlo de manera efectiva, pero también, en algunos países, por la ausencia de acciones enérgicas y sostenidas para combatirlo, a pesar de lo establecido por sus propias legislaciones nacionales (Constituciones Políticas, leyes específicas, etc.), y por los compromisos internacionales adquiridos por los países.

La mayoría de esos determinantes son de difícil medición, por lo que no es posible realizar análisis de carácter cuantitativo que los involucren conjuntamente. Sin embargo, es posible vincular algunas de ellas de forma independiente, lo que permite aproximaciones parciales al fenómeno, las cuales son de utilidad para la formulación de recomendaciones como las que se realizan en el presente.

En un primer momento en esta sección se analiza la relación de causalidad entre trabajo infantil y pobreza, y luego entre esas dimensiones y el crecimiento económico.

### 1.1. Trabajo infantil y pobreza

Al igual que las demás dimensiones que determinan el trabajo infantil, la pobreza es un fenómeno muy complejo, con múltiples causas y manifestaciones, y no es posible establecer líneas únicas de causalidad. Su medición también es compleja, aunque se han desarrollado metodologías que aproximan su magnitud en lo referente a la '**privación**', es decir, la insatisfacción de las necesidades básicas materiales de las personas.

Una primera aproximación considera la pobreza como una situación de ingresos insuficientes. Un hogar y las personas que los conforman se consideran pobres si el ingreso per cápita del hogar es insuficiente para adquirir una canasta de bienes y servicios básicos que les permita llevar una vida digna. Si el ingreso per cápita no alcanza para adquirir una canasta básica de alimentos, el hogar y sus miembros se consideran en pobreza extrema.

En el cuadro A.1 se presentan las tasas de trabajo infantil para la población de 5-17 años, por grupos de edad, para 17 países latinoamericanos,<sup>3</sup> obtenidas a partir de encuestas de hogares realizadas entre los años 1999 y 2005, y que permiten una aproximación adecuada de la

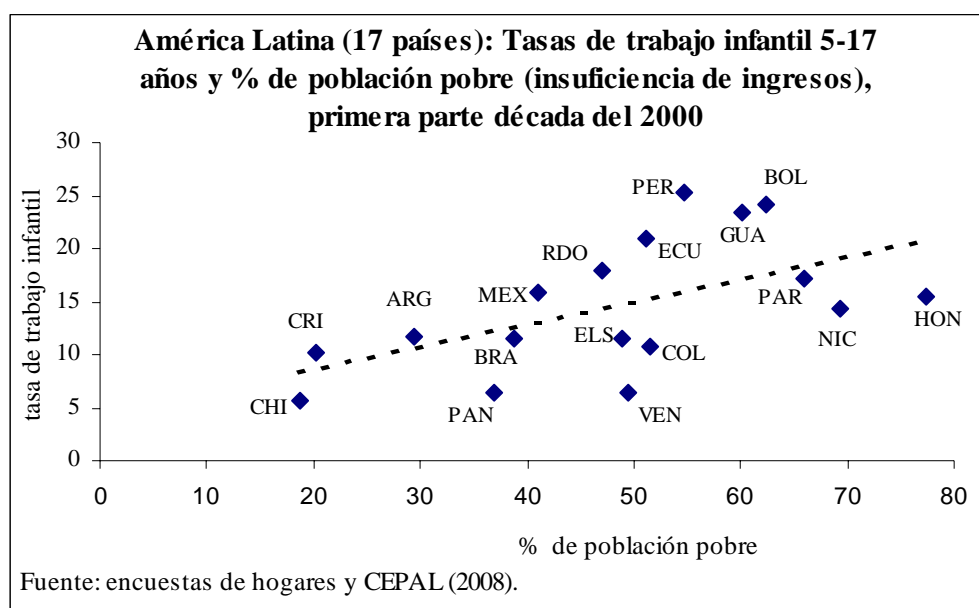
---

<sup>3</sup> Específicamente: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, y Venezuela.

magnitud del fenómeno.<sup>4</sup> Se incluyen también las tasas de pobreza en la población para el mismo año de la estimación de trabajo infantil o para un año cercano, según la CEPAL (2008).

Al considerar conjuntamente la tasa de trabajo infantil con la pobreza vista como una situación de ingresos insuficientes (es decir, estimada utilizando líneas de pobreza), hay una clara correlación positiva, es decir, que las mayores tasas de trabajo infantil se presentan en los países con mayores niveles de pobreza y viceversa (cuadro A.1 y gráfico 1), por lo que es posible afirmar que el fenómeno del trabajo infantil en América Latina está directamente asociado con la pobreza en una dimensión global o macro.

Gráfico 1



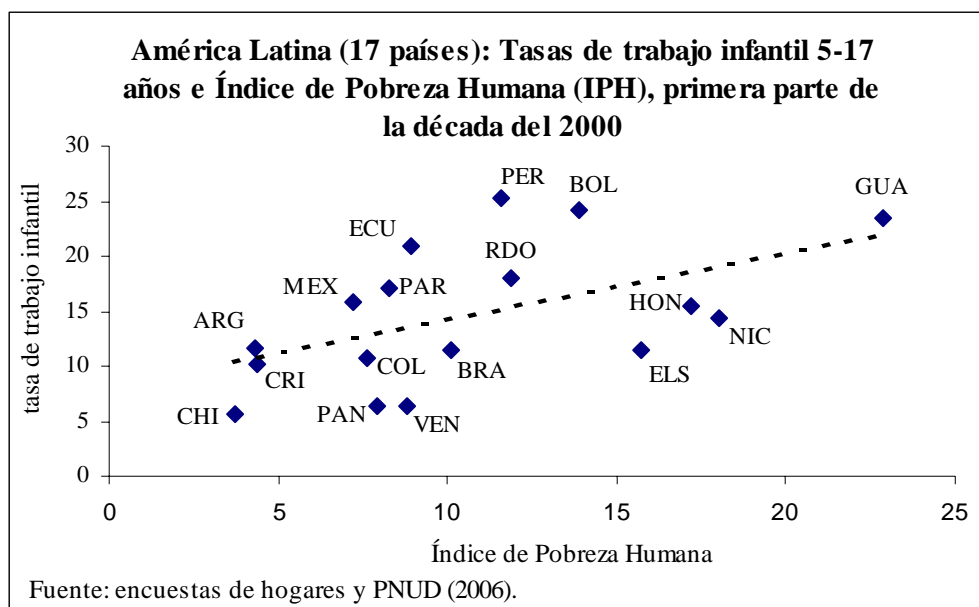
Por grupos de edad, un resultado relevante es que la fortaleza de la relación entre trabajo infantil y pobreza por insuficiencia de ingresos aumenta a medida que aumenta la edad. Para el grupo 5-11 años el coeficiente de correlación es 0.31, para 12-14 años es 0.66 y para 15-17 años de 0.70. Estos dos últimos son especialmente altos, confirmando la fuerte vinculación entre esas dos dimensiones principalmente a partir de los 12 años. El menor coeficiente de correlación para el caso de los niños y niñas de 5-11 años pone en evidencia que además de la pobreza, los demás determinantes del trabajo infantil juegan un papel relevante en su presencia.

<sup>4</sup> La medición del trabajo infantil a partir de esas encuestas se refiere a los niños, niñas y adolescentes trabajadores "que en la entrevista declararon haber trabajado mínimo una hora durante la semana de referencia (semana anterior a la encuesta) en la producción de bienes o servicios económicos según la definición en el sistema de cuentas nacionales de Naciones Unidas. Esta definición incluye entonces aquellas personas menores de edad que son remuneradas monetariamente o en especie, las que trabajan por cuenta propia, aprendices que reciben remuneración monetaria o en especie, trabajadores familiares no remunerados que producen bienes o servicios económicos para el consumo mismo del hogar, pero excluye a aquellos que no tienen trabajo y buscan" (OIT, 2004: 41). Es importante aclarar que el trabajo doméstico se considera aparte.

Una medición complementaria de la pobreza como ingresos insuficientes, es la que considera la satisfacción efectiva de un conjunto de necesidades básicas materiales (educación, vivienda, agua potable, etc.). No hay mediciones comparables de esta dimensión para todos los países de América Latina, pero el Índice de Pobreza Humana (IPH), calculado por el PNUD, constituye una buena aproximación.<sup>5/</sup>

En este caso, también se presenta una correlación positiva entre las tasas de trabajo infantil y la pobreza medida por el IPH (cuadro A.2), es decir, que la tasa de trabajo infantil aumenta a medida que aumenta la insatisfacción de las necesidades básicas materiales consideradas para la medición del IPH (gráfico 2).

Gráfico 2



Por grupos de edad se repite en este caso la misma situación que con la pobreza por insuficiencia de ingresos, esto es, que la fortaleza de la relación entre trabajo infantil y pobreza medida por IPH aumenta a medida que aumenta la edad. Para el grupo 5-11 años el coeficiente de correlación es 0.28, para 12-14 años es 0.65 y para 15-17 años de 0.67. Nuevamente aquí los dos últimos son especialmente altos, resultado de la fuerte vinculación entre esas dos dimensiones

<sup>5</sup> El Índice de Pobreza Humana (IPH) mide privaciones en tres aspectos básicos del desarrollo humano: una vida larga y saludable (longevidad), los conocimientos y un nivel de vida decoroso. La privación en el caso de la longevidad está determinada por la vulnerabilidad a la muerte a una edad relativamente temprana, y se mide por la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años. En el caso de los conocimientos, la privación se refleja en la exclusión del mundo de la lectura y las comunicaciones, y se mide por la tasa de analfabetismo de adultos. Finalmente, la privación en lo que respecta al nivel de vida se refleja en la falta de acceso a suministros económicos generales, y se mide por el porcentaje de la población que no utiliza fuentes de abastecimiento de agua potable y el porcentaje de menores de 5 años de edad con peso insuficiente.



principalmente a partir de los 12 años. Igualmente, el menor coeficiente de correlación para los niños y niñas de 5-11 años destaca el importante papel de los otros determinantes del trabajo infantil para este grupo de edad.

Estos resultados son consistentes con los obtenidos en (OIT, 2007a), que además de esa relación a nivel global (tasas de trabajo infantil y de pobreza), comprueba a nivel de hogares, que los niños y niñas trabajadores forman parte, en su gran mayoría, de hogares en condición de pobreza (insuficiencia de ingresos). Se demuestra también en ese estudio que aunque el trabajo infantil genera ingresos para los hogares en el momento en que se realiza, no es suficiente para sacar a los hogares de la pobreza, situación que también se reproduce a nivel agregado, pues el trabajo infantil no logra reducciones significativas en los indicadores globales de pobreza. Posteriormente, se determina en ese estudio que la mejoría en el ingreso laboral futuro que obtendrían los niños, niñas y adolescentes si se mantuvieran en la escuela en lugar de trabajar - esto es, una mayor escolaridad-, constituye un importante aporte para que ellos y sus hogares alivien la situación de pobreza.

Se confirma la existencia de una doble relación de causalidad entre trabajo infantil y pobreza. Por una parte, el trabajo infantil lo realizan principalmente niños, niñas y adolescentes pertenecientes a hogares en situación de pobreza, es decir, la pobreza como determinante del trabajo infantil; pero por otra parte, el trabajo infantil limita las posibilidades de un pleno desarrollo de los niños, niñas y adolescentes que lo practican, condenándolos a mantenerse en la situación de pobreza original, es decir, la pobreza como consecuencia del trabajo infantil.

## *1.2. Vinculaciones con el crecimiento económico*

Las proyecciones realizadas en el Informe Global de la OIT "**La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance**" (OIT, 2006a), mostraban que entre los años 2000 y 2004 se dio una reducción en la magnitud del trabajo infantil, tanto en términos absolutos - número de niñas y niños trabajadores- como relativos -tasas de trabajo infantil-, a nivel mundial, pero especialmente en América Latina y el Caribe. Si bien en el informe se destaca que "*sería prematuro especular sobre las razones de esta disminución global*" (OIT, 2006a: 10), como se verá a continuación, para el caso latinoamericano esta reducción se asocia con un período de crecimiento económico y reducción de la pobreza.

Según la CEPAL (2008: 46), la incidencia de la pobreza en América Latina se redujo de 43.8% en 1999 a 39.8% en 2005 (la pobreza extrema de 18.5% a 15.4%). En términos absolutos, esto significa una reducción de 2.4 millones de personas en situación de pobreza (8.3 millones en pobreza extrema). Como ha señalado reiteradamente ese organismo, esa reducción ha sido posible "*gracias al sostenido crecimiento económico alcanzado por América Latina en los últimos años*".

Al analizar el período 2002-2007, CEPAL (2008) encuentra que en los 17 países de América Latina estudiados,<sup>6</sup> hay una relación inversa entre la tasa de crecimiento del PIB per cápita y la incidencia de la pobreza. Como promedio para esos países, determinan una elasticidad crecimiento-pobreza de -1.2, esto es, que por cada 1% de aumento del PIB per cápita en el período, la pobreza se redujo en 1.2 puntos porcentuales.

En lo que respecta al trabajo infantil, pocos países latinoamericanos disponen de estimaciones sobre la evolución anual de la magnitud del fenómeno entre la población de 5-17 años en el período aquí analizado, que permitan su comparación con el crecimiento económico para la globalidad de los países. En algunos países se disponen de estimaciones continuas, pero para la población de 10 o 12 años y más. Se consideran aquí cuatro de esos países, Brasil, Colombia, Costa Rica y Honduras, que vienen a representar la realidad latinoamericana en trabajo infantil y pobreza: Costa Rica y Honduras en los extremos, el primero con bajos niveles de trabajo infantil y pobreza y Honduras elevados, y Brasil y Colombia con tasas de trabajo infantil bajas, pero niveles de pobreza intermedios entre los dos extremos (cuadro A.1).

Las estimaciones sobre el trabajo infantil para esos cuatro países en el período 2001-2007, referidas a la población de 10/12-14 años y de 15-17 años (cuadros A.3 a A.7),<sup>7</sup> reflejan –como se esperaba– la existencia de una relación inversa entre las tasas de participación en actividades económicas y las tasas de crecimiento del PIB (total y per cápita). La correlación entre esas dimensiones es, en general, fuerte, aunque hay diferencias entre países y grupos de edad.

Para la población de 10/12-14 años (de ambos sexos), los coeficientes de correlación entre esas dimensiones son cercanas a -0.83 en Colombia, -0.73 en Brasil, -0.51 en Costa Rica y -0.47 en Honduras, con una diferencia mínima cuando se considera el PIB total y el per cápita (cuadro A.7). Para la población de 15-17 años, la correlación es muy elevada en Colombia, -0.90, y Honduras, -0.84, y también en Costa Rica, cercana a -0.63, pero menor en Brasil, -0.17. Este último coeficiente refleja que en el caso de los adolescentes brasileños de 15-17 años la

---

<sup>6</sup> Se trata de los mismos países hasta ahora considerados, con la única excepción de Perú, que es sustituido por Uruguay.

<sup>7</sup> En el caso de Brasil se utiliza la Encuesta de Hogares (Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios), realizada por el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), con cobertura nacional excluyendo las áreas rurales de Rondônia, Acre, Amazonas, Roraima, Pará e Amapá. Tiene datos de empleo para la población de 10 años y más, agrupada para efectos del presente en 10-14 años y 15-17 años. En el cuadro A.3 se presenta la información sobre población total, activa y ocupada por grupo de edad y sexo, para los años 2001-2007.

Para Colombia las Encuestas Integradas de Hogares 2002 a 2006, realizadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), con cobertura nacional e información sobre empleo para la población de 12 años y más urbana y de 10 años y más rural. En el cuadro A.4 se presenta la información para este país.

Para Costa Rica se utiliza la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), con cobertura nacional. La información laboral se refiere a la población de 12 años y más, agrupada aquí en 12-14 años y 15-17 años. En el cuadro A.5 se presenta la información sobre población total, activa y ocupada por grupo de edad y sexo, para los años 2001-2007.

Por último, para Honduras se considera la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), con cobertura nacional (incluye 16 de los 18 departamentos del país, se excluyen Gracias a Dios e Islas de la Bahía). La encuesta se realiza dos veces al año, genéricamente en marzo y en septiembre, aunque no siempre el trabajo de campo coincide con esos meses. En este caso se consideran las primeras encuestas de cada año entre 2001 y 2007. En el cuadro A.6 se presenta la información sobre población total, activa y ocupada por grupo de edad y sexo, para los años indicados.

participación en el mercado de trabajo es más estable e independiente de mejorías en la situación económica medidas por el crecimiento del PIB.

Cuando el análisis se realiza por sexo, la situación global se repite, aunque con algunas particularidades. En el caso de los hombres de 10/12-14 años, la relación inversa entre las tasas de actividad y de crecimiento del PIB (cuadro A.6) es más fuerte en los casos de Colombia y Brasil, con coeficientes de correlación de -0.82 y -0.72 respectivamente, seguidos por Costa Rica (-0.58) y menor en Honduras (-0.24). La misma relación entre las tasas se presenta entre los hombres de 15-17 años, solamente que con excepción de Colombia que se mantiene en primer lugar, con un coeficiente de correlación de -0.82, los demás países invierten su orden, más fuerte en Honduras (-0.66), seguida por Costa Rica (-0.58) y menor en Brasil (-0.33).

Para las mujeres de 10/12-14 años hay igualmente una relación inversa entre las tasas (cuadro A.7), con una correlaciones muy fuertes en Colombia (-0.87), Honduras (-0.82) y Brasil (-0.72), pero muy baja en Costa Rica, con un coeficiente de -0.26. Para las mujeres de 15-17 años la correlación en Colombia y Honduras aumenta, para coeficientes de -0.95 y -0.93 y se reduce para Costa Rica a -0.65. En Brasil la tasa de participación de estas mujeres se mantiene prácticamente invariable a lo largo del período considerado, lo que resulta en un coeficiente de correlación de 0.05. Al igual que en el caso anterior mencionado, este último coeficiente refleja que para las mujeres brasileñas de 15-17 años la participación en el mercado de trabajo es más estable e independiente de mejorías en la situación económica medidas por el crecimiento del PIB.

La consistencia general de los resultados hasta ahora analizados sobre la existencia de una -en general- fuerte relación inversa entre crecimiento del PIB y participación de los niños, niñas y adolescentes en el mercado de trabajo, permite avanzar en la estimación de una elasticidad entre ambas dimensiones. En este caso, se determina la variación en puntos porcentuales que muestran las tasas de actividad (en puntos porcentuales) por cada 1% de variación del PIB. En el caso de las tasas de actividad se considera la variación entre el último año (2007) respecto al primero (2001), y en el caso de las tasas de crecimiento del PIB la variación acumulada (suma) entre 2001 y 2007.<sup>8</sup> En el cuadro 1 a continuación se muestran esas elasticidades por grupo de edad y país.

Para la población de 10/12-14 años, la mayor elasticidad la presenta Brasil (-0.20 respecto al PIB per cápita y -0.12 respecto al PIB total), seguida por Colombia y Costa Rica (-0.16 en ambos casos y -0.11 y -0.09 respectivamente), y de Honduras (-0.03 y -0.02 respectivamente). El resultado conjunto para los tres países es de -0.13 cuando se utiliza el PIB per cápita (es decir, que por cada aumento de 1% en el PIB per cápita, la tasa de actividad o participación de este grupo de población se reduce en 0.13 puntos porcentuales), y de -0.08 con el PIB total.

---

<sup>8</sup> Un resultado similar se obtiene si se utiliza el promedio de tasa tasas de crecimiento del PIB (en lugar del acumulado) y el promedio de las variaciones anuales en las tasas de asistencia (en lugar de la diferencias en esas tasas entre el año inicial y el final).

**Cuadro 1**  
**Brasil, Colombia, Costa Rica y Honduras: cambio en las**  
**tasas de actividad (puntos porcentuales) por cada 1% de**  
**crecimiento del PIB,\* según grupos de edad, \*\* 2001-**  
**2007\*\*\***

	con PIB per cápita		con PIB total	
	10/12-14 años**	15-17 años	10/12-14 años**	15-17 años
Brasil	-0.20	-0.09	-0.12	-0.05
Colombia	-0.16	-0.60	-0.11	-0.39
Costa Rica	-0.16	-0.34	-0.09	-0.20
Honduras	-0.03	-0.37	-0.02	-0.21
resultado conjunto				
total	-0.13	-0.36	-0.08	-0.21
hombres	-0.13	-0.39	-0.08	-0.22
mujeres	-0.13	-0.33	-0.08	-0.19

\* Para el cálculo se divide la variación en puntos porcentuales entre las tasas de actividad de los años 2001 y 2007 -2002 y 2006 en Colombia- (extremos) y la tasa de crecimiento acumulada del PIB (%).

\*\* 10-14 años para Brasil y Honduras y 12-14 para Costa Rica y de 10/12-14 para Colombia.

\*\*\* Para Colombia, 2002-2006.

Para la población de 15-17 años, Colombia muestra las mayores elasticidades (-0.60 con el PIB per cápita y -0.39 con el PIB total), seguido por Honduras (-0.37 y -0.21 respectivamente), luego Costa Rica (-0.34 y -0.20 respectivamente), y finalmente Brasil, con elasticidades muy bajas (-0.09 y -0.05 respectivamente). La elasticidad conjunta es de -0.36 para el PIB per cápita y -0.21 para el PIB total.

Por sexo, no hay diferencias en la elasticidad entre hombres y mujeres de 10/12-14 años, mientras que en el caso de la población de 15-17 años la elasticidad para los hombres es mayor que para las mujeres (cuadro 1).

## 2. Impacto de la crisis económica sobre el trabajo infantil

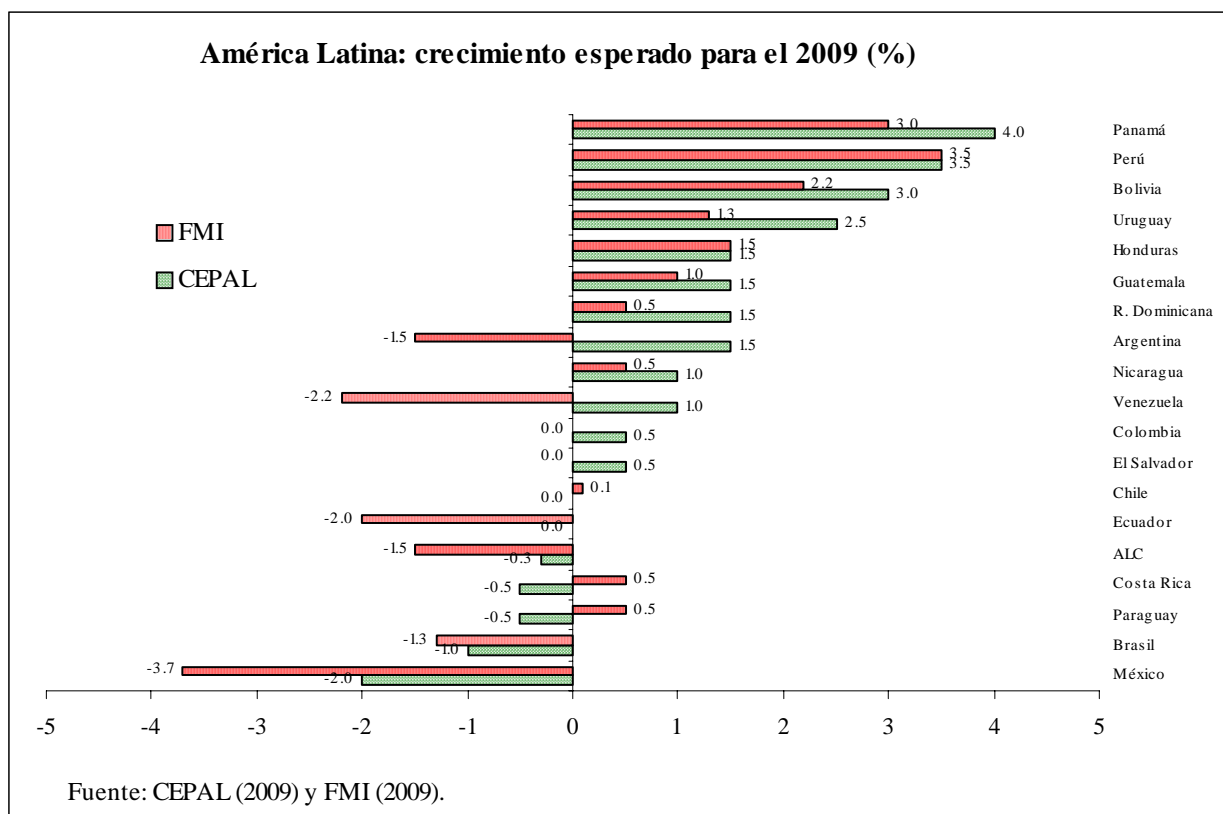
Como se indicó al inicio del presente, la OIT ha manifestado su preocupación por el impacto de la crisis financiera internacional sobre la población, las empresas y el empleo, y por ende, con la cohesión social y la estabilidad. Las experiencias pasadas confirman que las crisis económicas traen consigo severas consecuencias sociales y de manera muy particular en el empleo, que afectan principalmente a los sectores más vulnerables de la sociedad y pueden incrementar la pobreza y la desigualdad a menos que se tomen las medidas más efectivas.

Esta preocupación cobra especial importancia para los niños, niñas y adolescentes, pues la reducción en los niveles de vida de los hogares, por la pérdida de empleo de algunos de sus miembros o por la pérdida del poder adquisitivo de los ingresos de los hogares, obligará a muchos de ellos a dejar sus estudios para participar en actividades productivas y tratar de obtener algunos ingresos adicionales para el hogar, lo cual incide negativamente sobre sus posibilidades de desarrollo a futuro.

A partir de los resultados obtenidos en la sección anterior, se trata aquí de aproximar el impacto de la crisis económica sobre el trabajo infantil en términos cuantitativos. El factor determinante es la previsión del impacto sobre el crecimiento económico de los países y de la región en su conjunto. Hay dos estimaciones relevantes para el presente, la de la CEPAL y la del FMI.

La CEPAL (2009 -específicamente a inicios de abril-) estima que la economía latinoamericana global se contraerá en -0.3%, con diferencias entre países, como se reflejan en el gráfico 3. México, Brasil, Costa Rica y Paraguay, en orden decreciente, son los países que según ese organismo se verán más afectados. Para Ecuador y Chile se espera un crecimiento cero, y los demás países tendrán crecimiento positivo pero modesto, con excepción de Panamá y Perú.

Gráfico 3



El Fondo Monetario Internacional, por su parte, prevé que el PIB de Latinoamérica en su conjunto se contraerá en -1.5%, luego de un crecimiento de aproximadamente 4.5% en 2008

(previsión a inicios de mayo 2009 -FMI, 2009-). Según sus proyecciones, la desaceleración será generalizada en la región, y más pronunciada en los países exportadores de materias primas y las economías con vínculos manufactureros más estrechos con la cadena mundial de producción industrial. Los países que se verán más afectados según este organismo serán (gráfico 3): México, con una tasa de crecimiento del PIB de -3.7%, Venezuela (-2.2%), Ecuador (-2.0%), Argentina (-1.5%) y Brasil (-1.3%). Con excepción de El Salvador y Colombia, para los que la previsión es de cero crecimiento, los demás países tendrán crecimiento positivo, aunque modesto (con excepción de Perú y Panamá).

En este contexto de desaceleración y decrecimiento económico, se prevé además un fuerte aumento en el desempleo abierto. En el **Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2008** (OIT, 2009a), la OIT estimó que la tasa regional de desempleo abierto urbano se ubicaría en el 2009 entre 7.9% y 8.3%, estimación similar la contenida en (OIT, 2009b), y posteriormente (abril) elevó la estimación a entre 8.4% y 8.8%.

Estas previsiones sobre producción y desempleo tienen un impacto sobre la pobreza y sobre el trabajo infantil. En el caso de la pobreza, como se había indicado, la CEPAL (2008) había determinado que por cada 1% de aumento/disminución del PIB per cápita, la incidencia de la pobreza en la población se reduciría/aumentaría en 1.2 puntos porcentuales. Según CELADE, la población estimada para América Latina (18 países) para el 2009 será de 554.3 millones de habitantes, lo que significa que por cada 1% de reducción en el PIB per cápita, 6.7 millones de personas pasarán a engrosar la cifra de pobreza.

Las proyecciones de crecimiento 2009 del PIB latinoamericano de -0.3% de la CEPAL y de -1.5% del FMI son en términos totales. Para el 2009, CELADE estima el crecimiento de la población latinoamericana (18 países) en 1.29%, lo que significa que las tasas de crecimiento del PIB en términos per cápita serían de -1.6% y -2.8% respectivamente.

Se puede estimar entonces que la incidencia de la pobreza total a nivel latinoamericano aumentará en el 2009 entre 1.9 y 3.4 puntos porcentuales, lo que significa que entre 11.0 y 19.3 millones de latinoamericanos caerán en una situación de pobreza. Se trata de entonces de un fuerte impacto negativo sobre el bienestar de los latinoamericanos y un importante retroceso en los logros alcanzados en los últimos años. Sin embargo, este fuerte impacto se puede reducir si los gobiernos ejecutan acciones que protejan el empleo y los ingresos de los sectores más pobres de la población.

Esta situación de desempleo y pobreza que afectará a los hogares latinoamericanos, obligará a muchos niños, niñas y adolescentes a tratar de buscar trabajo para apoyar los ingresos familiares, dejando de lado la escuela y afectando sus posibilidades de un pleno desarrollo, lo cual, en muchos casos, los condena a permanecer en situación de pobreza. Es decir, la pobreza como causa y consecuencia del trabajo infantil.

Utilizando las elasticidades estimadas en la sección anterior, es posible cuantificar el impacto de la crisis económica sobre el trabajo infantil. Según CELADE, la población de Latinoamérica (18 países) en el 2009 para los grupos de edad aquí considerados será de 52.4 millones de niños,

niñas y adolescentes de 10-14 años (26.7 millones hombres y 25.7 millones mujeres), y de 30.9 millones de adolescentes de 15-17 años (15.7 millones hombres y 15.2 millones mujeres).

Entonces, dada la elasticidad respecto al PIB per cápita de -0.13 para la población de 10/12-14 años y de -0.36 para 15-17 años, se tiene que por cada 1% de variación (aumento/disminución) del PIB per cápita a nivel latinoamericano en el año 2009 saldrán/entrarán al mercado de trabajo 68,000 niños, niñas y adolescentes de 10-14 años y 111,000 adolescentes de 15-17 años.

Al considerar las proyecciones de crecimiento 2009 del PIB latinoamericano realizadas por la CEPAL y el FMI de -0.3% y -1.5% respectivamente en términos totales, lo que equivale a -1.6% y -2.8% respectivamente en términos per cápita, se espera entonces que la tasa de actividad a nivel latinoamericano de la población infantil aumente entre 0.21 y 0.36 puntos porcentuales en el caso de la población de 10-14 años, y entre 0.58 y 1 punto porcentuales en el caso de la población de 15-17 años.

Esto significa que entre 287,000 y 502,000 niños, niñas y adolescentes latinoamericanos con edades entre 10 y 17 años (entre 109,000 y 191,000 de 10-14 años y entre 178,000 y 311,000 de 15-17 años), se incorporarán al mercado de trabajo como resultado de la crisis económica que afecta al mundo en general, y a la región en particular. Por sexo, se trata de entre 146,000 y 255,000 hombres y entre 141,000 y 247,000 mujeres de 10-17 años.

Es importante destacar que estos niños, niñas y adolescentes son adicionales a los que ya se encuentran trabajando, lo cual viene entonces a agravar la situación existente, revertiendo los logros alcanzados hasta el momento, especialmente de cara a la erradicación total del este flagelo para el 2015. Sin embargo, este fuerte impacto se puede mitigar, si los gobiernos latinoamericanos consideran explícitamente la problemática del trabajo infantil en sus acciones anti-crisis, tal como se verá a continuación.

### **3. Conclusiones y recomendaciones para la mitigación del impacto de la crisis económica sobre el trabajo infantil**

Las proyecciones realizadas en el Informe Global de la OIT "**La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance**" (OIT, 2006a), mostraban que entre los años 2000 y 2004, a nivel mundial, pero especialmente en América Latina, se dio una reducción en la magnitud del trabajo infantil, tanto en términos absolutos -número de niñas y niños trabajadores- como relativos -tasas de trabajo infantil-. Estimaciones para algunos países latinoamericanos posteriores a ese período permiten afirmar que el proceso de reducción continuó por algunos años más, situación que se asocia, en buena medida, con los elevados niveles de crecimiento económico y reducción de la pobreza obtenidos por los países en esos años.

Sin embargo, la crisis económica mundial que se vive actualmente, de la cual no han escapado los países latinoamericanos, pone en peligro los logros alcanzados hasta el momento, y amenaza con revertirlos. Luego de comprobar la existencia de fuertes interrelaciones entre trabajo infantil y crecimiento económico y pobreza, las previsiones de crecimiento económico para América Latina realizadas por la CEPAL y el FMI, permiten estimar que en el 2009 entre 287,000 y

502,000 niños, niñas y adolescentes latinoamericanos con edades entre 10 y 17 años se incorporarán al mercado de trabajo como resultado de esa crisis económica. A ellos se debe agregar un número no determinado pero presumiblemente elevado, de niños y niñas de 7 a 9 años de edad que seguirán el mismo camino. Es importante destacar que estos niños, niñas y adolescentes son adicionales a los que ya se encuentran trabajando. Para todos ellos, la incorporación al mercado de trabajo limitará su pleno desarrollo, y en muchos casos, de persistir la situación, resultará en una condenatoria a la perpetuación de la condición de pobreza.

Este aumento en el número de niños, niñas y adolescentes trabajadores viene entonces a agravar la situación existente, revertiendo los logros alcanzados hasta el momento, y pone en riesgo el logro de uno de los objetivos de la "**Agenda Hemisférica para generar Trabajo Decente 2006-2015**" (OIT, 2006b), que se refiere a lograr la "eliminación progresiva del trabajo infantil", con las siguientes metas: a) eliminar las peores formas de trabajo infantil en un plazo de 10 años (2015); y b) eliminar el trabajo infantil en su totalidad en un plazo de 15 años (2020).

Hay un fuerte debate a nivel internacional y al interior de los países sobre la magnitud y duración de la crisis, así como sobre las principales medidas para su superación. Muchos países latinoamericanos están respondiendo a la crisis externa con políticas activas de impulso a la producción, protección del empleo y protección de los grupos más vulnerables. Escapa a las posibilidades del presente analizar o discutir las opciones de política de carácter general para combatir la crisis, pero sí es posible realizar algunas recomendaciones específicas para que el tema del trabajo infantil sea explícitamente considerado en la formulación o aplicación de esas políticas generales.

- **Protección de los grupos más vulnerables**

*«...Aumentar el apoyo a las personas vulnerables que han sido duramente golpeadas por la crisis, como los jóvenes en situación de riesgo, los trabajadores que perciben bajos salarios y los trabajadores menos calificados, las personas ocupadas en la economía informal y los trabajadores migrantes;...»<sup>9</sup>*

Los niños víctimas del trabajo infantil suelen ser los niños de las familias más vulnerables. En la medida en que se preste asistencia a tales familias, es probable que los niños también se beneficien de tal asistencia.

La asistencia prestada a los jóvenes en situación de riesgo también es importante en el contexto de la respuesta. Aún antes de la crisis, era tres veces más probable observar el desempleo en los jóvenes que en los adultos. Los jóvenes desempleados pueden caer, rápidamente, en condiciones de explotación.

En muchos países en los que el Programa IPEC de la OIT está operativo ha adquirido mucha experiencia en cuanto al trabajo con familias y comunidades vulnerables, y puede aportar sus conocimientos técnicos con el fin de destinar eficazmente la asistencia a las familias y comunidades vulnerables.

---

<sup>9</sup> OIT: Para recuperarse de la crisis: un Pacto mundial para el empleo, Ginebra, 2009.



- **Educación y formación de capacidades**

*«...Potenciar la igualdad de acceso y las oportunidades en cuanto al desarrollo de competencias laborales y a la participación en actividades de formación y educación de calidad, en el marco de la preparación para la recuperación;...»*

La promoción de la igualdad de acceso y de oportunidades respecto a la educación es un paso clave en la lucha contra el trabajo infantil.. Parte de la respuesta a la crisis debe ser un nuevo enfoque en el desarrollo del capital humano, dando prioridad a la culminación de la educación básica para todos los niños, niñas, así como potenciar el acceso a la educación secundaria y a la educación laboral o profesional. tanto en términos de pertinencia, cobertura y calidad

Es recomendable también fortalecer los programas de alimentación escolar, especialmente en las regiones de mayor pobreza y propensión al trabajo infantil, así como las más afectadas por la crisis en términos de desempleo, para buscar aumentar la retención escolar en este período de crisis.

- **Fortalecimiento de los sistemas de protección social y protección de personas**

*«Los sistemas de protección social sostenibles concebidos para prestar asistencia a las personas vulnerables pueden evitar el aumento de la pobreza, solventar dificultades sociales y, al mismo tiempo, contribuir a estabilizar la economía y a mantener y fomentar la empleabilidad. En los países en desarrollo, los sistemas de protección social también pueden aliviar la pobreza y contribuir al desarrollo económico y social nacional. En una situación de crisis, puede ser oportuno adoptar medidas a corto plazo para ayudar a los más vulnerables. Los países deberían considerar la posibilidad, según proceda, de: i) establecer sistemas de transferencia en efectivo para los pobres, con el objeto de subvenir a sus necesidades inmediatas y de aliviar la pobreza; ii) instaurar una protección social adecuada para todos, sustentada en un régimen básico de protección social («psicosocial») que incluya el acceso a la atención sanitaria, la seguridad del ingreso para los ancianos y las personas con discapacidad, las prestaciones por hijos a cargo y la seguridad del ingreso combinada con sistemas públicos de garantía del empleo para los desempleados y los trabajadores pobres;...»*

Los programas de protección social destinados a las familias más pobres pueden desempeñar un papel importante en la lucha contra el trabajo infantil, y aumentar las posibilidades de que los niños reciban educación y cuidados sanitarios. Los sistemas de transferencia en efectivo han demostrado su particular eficacia en la lucha contra el trabajo infantil<sup>10</sup>

- **Promoción de la cooperación internacional**

*«... Asegurar la colaboración activa de la OIT con otros organismos internacionales, con las instituciones financieras internacionales y con los países desarrollados al objeto de reforzar la coherencia de las políticas e intensificar la asistencia al desarrollo y el apoyo a los países menos*

---

<sup>10</sup> *Eliminación del trabajo infantil: La promesa de las transferencias en efectivo condicionadas.* Ginebra, OIT, 2006.

*adelantados, los países en desarrollo y los países en transición cuya capacidad para responder a la crisis está limitada*

En los últimos años, el Programa IPEC de la OIT ha construido una amplia red de colaboración interagencial, movilizando recursos de sus en la lucha contra el trabajo infantil. Actualmente, el Banco Mundial, la UNESCO, el UNICEF y la Iniciativa Fast Track de la Educación para Todos están examinando la posibilidad de desarrollar, de forma conjunta, herramientas que permitan evaluar el impacto de la crisis sobre el trabajo infantil y la educación, y proponer medidas urgentes de respuesta. En este contexto, se están celebrando reuniones de mesa redonda interagencias a nivel nacional en varios países, con la participación de los ministerios gubernamentales más importantes, interlocutores sociales y otras partes interesadas clave.

Además, los planes para la realización de una conferencia internacional sobre el trabajo infantil en mayo de 2010 están muy avanzados; en esta conferencia se examinará, entre otras cosas, las lecciones aprendidas en esta crisis y sus implicaciones en la labor futura.

- **Fortalecimiento del diálogo social**

La solución a la crisis que adopten los países debe enfatizar la aplicación de políticas que favorezcan el trabajo decente (OIT, 2009c), sustentando las decisiones en un franco diálogo social, a través de las diferentes instancias existentes en cada uno de los países, en especial aquí las Comisiones Nacionales de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil, que son instancias tripartitas, pero también en otras, como los Consejos Económicos y Sociales, los Consejos Nacionales del Trabajo y otros.

#### **A modo de conclusión**

El Pacto mundial para el empleo, que goza del apoyo de los gobiernos, las organizaciones de empleadores y de trabajadores, puede servir de base para el diálogo nacional sobre las respuestas económicas y sociales a la crisis. Desde la perspectiva de los esfuerzos para eliminar y prevenir el trabajo infantil, los aspectos clave del Pacto mundial para el empleo son los siguientes:

- una mayor vigilancia para lograr la eliminación y prevención del trabajo infantil;
- la necesidad de una globalización y desarrollo equitativos;
- la protección de los grupos vulnerables;
- la facilitación de servicios públicos de calidad;
- la promoción del logro de los ODM por parte de los países;
- la igualdad de acceso y oportunidades en la educación y en la formación de capacidades;
- el fortalecimiento de los sistemas de protección social;
- la promoción de la cooperación internacional;
- el mantenimiento de los compromisos internacionales respecto a la asistencia internacional para el desarrollo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CEPAL (2009). *"Crecimiento de América Latina y el Caribe retrocedería a -0,3% en 2009"*. Santiago: Comisión Económica para América Latina (CEPAL), comunicado de prensa (1 de abril 2009), disponible en: <http://www.eclac.org>.
- (2008). **Panorama Social de América Latina 2008**. Santiago: Comisión Económica para América Latina (CEPAL). LC/G.2402-P/E.
- FMI (2009). **Los fundamentos más sólidos dan dividendos**. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional (FMI), Estudios económicos y financieros, Perspectivas económicas. Mayo 2009.
- OIT (2009a). **Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2008**. Lima: Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
- (2009b). **Global Employment Trends. January 2009**. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
- (2009c). **La crisis financiera y económica: una respuesta basada en el trabajo decente**. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Consejo de Administración.
- (2008a). **Statement of the Officers of the ILO Governing Body**. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Mesa del Consejo de Administración.
- (2008b). **Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2008**. Lima: Oficina Internacional del Trabajo (OIT).
- (2007a). **Trabajo Infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza**. San José: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).
- (2007b). **Trabajo Infantil y los programas de transferencias en efectivo condicionadas en América Latina**. San José: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).
- (2006a). **La eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance**. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Informe del Director General, 95a. reunión Conferencia Internacional del Trabajo, 2006.
- (2006b). **Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica, 2006-2015a eliminación del trabajo infantil: un objetivo a nuestro alcance**. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Informe del Director General, XVI Reunión Regional Americana, Brasilia, mayo 2006.

----- (2004). **Análisis del trabajo infantil y adolescente en América Central y República Dominicana.** San José: Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC).

PNUD (2006). **Informe sobre Desarrollo Humano 2006.** New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

**ANEXO ESTADÍSTICO**

**Cuadro A.1**  
**América Latina (17 países): tasas de trabajo infantil de la población de 5 a 17 años por**  
**grupos de edad, e incidencia de la pobreza en la población**

	tasas de trabajo infantil por grupo de edad						incidencia pobreza en la población	
	año	5 a 11	12 a 14	5 a 14	15 a 17	5 a 17	año	%
Argentina a/	2004	5.7	14.6	8.5	23.1	11.7	2004	29.4
Bolivia b/	2002	15.6	29.8	19.9	41.1	24.1	2002	62.4
Brasil	2003	2.8	12.9	5.8	30.3	11.5	2003	38.7
Chile	2003	1.9	6.3	3.3	12.6	5.6	2003	18.7
Colombia	2003	4.1	12.6	6.6	25.7	10.8	2002	51.5
Costa Rica	2002	4.0	10.1	5.9	23.5	10.2	2002	20.3
Ecuador	2001	10.1	28.0	15.4	40.6	21.0	2004	51.2
El Salvador	2001	3.0	17.1	7.1	27.6	11.5	2001	48.9
Guatemala	2000	8.9	34.5	16.1	53.5	23.4	2002	60.2
Honduras	2002	4.0	22.2	9.2	40.5	15.4	2002	77.3
México c/	1999	5.2	18.2	9.5	37.1	15.9	2000	41.1
Nicaragua	2000	5.9	21.2	9.9	32.3	14.3	2001	69.3
Panamá	2000	1.6	7.4	3.3	18.1	6.4	2002	36.9
Paraguay	2004	4.6	24.9	10.9	41.7	17.1	2004	65.9
Perú b/	2001	20.7	28.0	22.9	33.5	25.3	2001	54.8
R. Dominicana d/	2000	11.4	22.9	14.4	32.9	18.0	2002	47.1
Venezuela e/	2000	1.9	5.2	2.9	18.1	6.4	1999	49.4
Coef. correlación TI/pob.		0.32	0.66	0.48	0.70	0.56		

a/ Para Argentina, tanto la estimación de trabajo infantil como la de pobreza se refiere a áreas urbanas.

b/ La encuesta de Bolivia captó el trabajo infantil para la población de 7 años y más y la encuesta de Perú para la población de 6 años y más. Se incluye aquí una estimación propia que considera desde los 5 años, realizada a partir de las tasas de trabajo observadas por edades simples y sexo, y tomando en cuenta la tendencia de la relación directa entre las edades simples y las tasas de trabajo infantil (las cuales se reducen conforme se reduce la edad).

c/ Para México la información se refiere a 6-17 años.

d/ Las cifras para República Dominicana muestran una diferencia respecto a las publicadas en (OIT, 2004), principalmente debido a un ajuste en los factores de expansión de la encuesta posterior a la publicación.

e/ La estimación original incluía solamente las tasas por sexo, por lo que la estimación para ambos sexos corresponde a una estimación propia con las estimaciones de población para el año 2000 de CELADE.

Fuente: cifras de pobreza (CEPAL, 2008) y de trabajo infantil:

Argentina: Encuesta sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes 2004 (EANNA 2004);

Bolivia: Encuesta de Hogares noviembre-diciembre 2002 -Programa Mecovi-;

Brasil: Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios 2003 (PNAD 2003);

Chile: Encuesta Nacional de Actividades de Niños y Adolescentes 2003;

Colombia: Encuesta Continua de Hogares, Módulo de Trabajo Infantil 2003;

Costa Rica: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2002, módulo especial trabajo infantil (EHPM 2002);

Ecuador: Encuesta de Empleo, Desempleo, Subempleo y Empleo Infantil 2001 (ENEMDUR 2001);

El Salvador: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2005, módulo especial trabajo infantil (EHPM 2005);

Guatemala: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2000 (ENCOVI 2000);

Honduras: Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples 2002, módulo especial trabajo infantil (EHPM 2002);

México: Encuesta Nacional de Empleo 1999, módulo especial trabajo infantil (ENE 1999); datos tomados de INEGI (2004);  
Nicaragua: Encuesta Nacional de Trabajo Infantil y Adolescente 2000 (ENTIA 2000);  
Panamá: Encuesta del Trabajo Infantil 2000 (ETI 2000);  
Paraguay: Encuesta Permanente de Hogares 2004 -módulo de empleo de las personas 5-17 años-;  
Perú: Encuesta Nacional de Hogares 2001 -IV trimestre- (ENAHO 2001-IV);  
República Dominicana: Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2000 (ENTI 2000);  
Venezuela: Encuesta de Hogares por Muestreo 2000 a partir de un procesamiento realizado por el Instituto Nacional de Estadística publicado en (ILO-IPEC, 2004).

**Cuadro A.2**  
**América Latina (17 países): Índice de Pobreza Humana (alrededor del 2004)**

	Índice de Pobreza Humana 2/
Argentina	4.3
Bolivia	13.9
Brasil	10.1
Chile	3.7
Colombia	7.6
Costa Rica	4.4
Ecuador	8.9
El Salvador	15.7
Guatemala	22.9
Honduras	17.2
México	7.2
Nicaragua	18.0
Panamá	7.9
Paraguay	8.3
Perú	11.6
R. Dominicana	11.9
Venezuela	8.8

1/ Alrededor del 2004.

Fuente: PNUD (2006).



**Cuadro A.3**  
**Brasil: población total, económicamente activa y ocupada para los grupos de población de**  
**10-14 años y 15-17 años, por sexo, 2001-2007**  
 -miles de personas-

edad	población total			económicamente activos			ocupados		
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
<b>10 a 14</b>									
2001	16,805	8,513	8,292	2,158	1,427	731	1,950	1,302	647
2002	16,737	8,424	8,313	2,117	1,398	719	1,883	1,260	623
2003	16,476	8,403	8,073	1,892	1,270	622	1,706	1,161	545
2004	17,044	8,669	8,374	1,895	1,272	623	1,714	1,169	545
2005	17,216	8,799	8,416	2,070	1,373	697	1,867	1,258	608
2006	17,702	9,017	8,685	1,909	1,230	679	1,724	1,128	596
2007	17,848	9,182	8,667	1,807	1,206	601	1,600	1,084	516
<b>15 a 17</b>									
2001	10,396	5,213	5,183	4,177	2,547	1,631	3,277	2,081	1,196
2002	10,461	5,271	5,190	4,274	2,589	1,685	3,323	2,100	1,223
2003	10,603	5,374	5,229	4,176	2,541	1,635	3,209	2,061	1,148
2004	10,742	5,456	5,286	4,335	2,648	1,687	3,337	2,156	1,182
2005	10,659	5,363	5,296	4,440	2,670	1,770	3,287	2,091	1,196
2006	10,425	5,231	5,194	4,102	2,448	1,654	3,176	2,013	1,164
2007	10,262	5,263	4,999	4,004	2,435	1,569	3,092	1,991	1,101

Fuente: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios, información tomada de los tabulados disponibles en la dirección:

[http://www.ibge.gov.br/servidor\\_arquivos\\_est/](http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/)

Diretório: Trabalho\_e\_Rendimento/Pesquisa\_Nacional\_por\_Amostra\_de\_Domicilios\_anual

**Cuadro A.4**  
**Colombia: población total, económicamente activa y ocupada para los grupos de población**  
**de 10/12-14 años\* y 15-17 años, por sexo, 2002-2006**  
 -personas-

edad	población total			económicamente activos			ocupados		
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
10/12-14									
2002	4,597,985	2,206,288	2,391,696	410,361	272,259	138,102	348,057	232,273	115,784
2003	4,610,438	2,292,014	2,318,424	384,135	269,687	114,447	356,786	254,695	102,091
2004	4,597,346	2,383,246	2,214,100	361,126	248,060	113,066	336,913	232,379	104,534
2005	4,699,212	2,394,022	2,305,190	257,536	181,418	76,119	239,510	168,539	70,971
2006	4,703,851	2,425,742	2,278,109	297,676	210,414	87,262	269,743	190,603	79,140
15 a 17									
2002	2,468,062	1,263,176	1,204,886	791,838	489,664	302,174	526,735	354,762	171,973
2003	2,456,491	1,234,066	1,222,425	773,687	499,007	274,680	571,441	391,076	180,365
2004	2,489,779	1,247,970	1,241,809	727,753	461,285	266,468	568,889	378,457	190,431
2005	2,615,379	1,303,995	1,311,384	651,283	425,173	226,110	515,003	354,526	160,476
2006	2,673,217	1,376,983	1,296,234	605,015	392,945	212,069	490,347	333,293	157,054

\* Para la población urbana de 12-14 años y para la rural de 10-14 años.

Fuente: procesamiento de las Encuestas Integradas de Hogares 2002-2006 (DANE) realizado por el Sistema de Información y Análisis Laboral de la OIT (SIAL/OIT).

**Cuadro A.5**  
**Costa Rica: población total, económicamente activa y ocupada para los grupos de población**  
**de 12-14 años y 15-17 años, por sexo, 2001-2007**  
 -personas-

edad	población total			económicamente activos			ocupados		
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
12 a 14									
2001	251,918	129,563	122,355	18,691	13,970	4,721	16,978	12,739	4,239
2002	255,791	133,991	121,800	16,688	13,906	2,782	15,464	13,002	2,462
2003	262,695	135,145	127,550	13,500	10,164	3,336	12,216	9,377	2,839
2004	264,993	126,819	138,174	11,056	7,567	3,489	9,305	6,753	2,552
2005	262,476	130,006	132,470	11,981	8,875	3,106	11,148	8,507	2,641
2006	255,749	132,377	123,372	16,130	11,501	4,629	14,272	10,190	4,082
2007	275,630	152,359	123,271	11,317	9,688	1,629	9,868	8,455	1,413
15 a 17									
2001	267,986	139,370	128,616	74,433	53,150	21,283	60,865	45,106	15,759
2002	273,759	139,152	134,607	68,359	48,833	19,526	54,629	40,231	14,398
2003	261,860	131,758	130,102	61,080	46,160	14,920	48,583	38,764	9,819
2004	274,433	137,345	137,088	50,588	37,782	12,806	41,883	33,540	8,343
2005	286,966	143,160	143,806	58,216	40,521	17,695	45,092	33,947	11,145
2006	291,061	149,485	141,576	62,410	45,525	16,885	48,076	36,956	11,120
2007	278,310	139,456	138,854	57,115	41,519	15,596	48,085	36,515	11,570

Fuente: procesamiento propio de las encuestas de hogares 2001-2008 (Instituto Nacional de Estadística y Censos - INEC-).

**Cuadro A.6**  
**Honduras: población total, económicamente activa y ocupada para los grupos de población**  
**de 10-14 años y 15-17 años, por sexo, 2001-2007**  
 -personas-

edad	población total			económicamente activos			ocupados		
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
<b>10 a 14</b>									
2001	876,221	436,738	439,483	114,658	79,474	35,184	113,425	78,517	34,908
2002	910,636	471,133	439,503	151,446	115,440	36,006	149,933	114,503	35,430
2003	942,899	479,092	463,807	90,898	67,041	23,857	89,862	66,467	23,395
2004	943,671	469,952	473,719	100,956	75,995	24,961	96,846	73,569	23,277
2005	985,051	489,558	495,493	126,210	93,226	32,984	125,038	92,835	32,203
2006	1,025,257	524,759	500,498	109,559	89,162	20,397	109,042	88,785	20,257
2007	1,045,427	531,678	513,749	129,554	105,756	23,798	128,193	104,480	23,713
<b>15 a 17</b>									
2001	477,007	242,452	234,555	201,910	143,547	58,363	189,953	135,087	54,866
2002	472,331	234,991	237,340	198,317	146,668	51,649	188,916	140,167	48,749
2003	491,785	243,561	248,224	171,299	125,107	46,192	160,760	117,971	42,789
2004	527,043	256,593	270,450	192,159	143,127	49,032	178,052	135,164	42,888
2005	537,620	270,739	266,881	199,728	149,606	50,122	187,773	141,009	46,764
2006	566,205	283,010	283,195	191,321	147,566	43,755	185,265	143,939	41,326
2007	589,049	301,430	287,619	205,139	160,402	44,737	197,734	154,777	42,957

Fuente: procesamiento propio de las encuestas de hogares 2001-2007 correspondientes al mes de 'marzo' (Instituto Nacional de Estadística -INE-).

**Cuadro A.7**  
**Brasil, Colombia, Costa Rica y Honduras: tasas de actividad\* de la población de 10/12-14 años\*\* y de 15-17 años y tasas de crecimiento del PIB, 2001-2007**  
 -porcentajes-

	crecimiento PIB		tasa de actividad* 10/12-14 años			tasa de actividad* 15-17 años		
	total	per cápita	T	H	M	T	H	M
<b>Brasil**</b>								
2001	1.31	-0.17	12.8	16.8	8.8	40.2	48.9	31.5
2002	2.66	1.16	12.7	16.6	8.7	40.9	49.1	32.5
2003	1.15	-0.32	11.5	15.1	7.7	39.4	47.3	31.3
2004	5.71	4.20	11.1	14.7	7.4	40.4	48.5	31.9
2005	3.16	1.71	12.0	15.6	8.3	41.7	49.8	33.4
2006	3.97	2.53	10.8	13.6	7.8	39.3	46.8	31.8
2007	5.67	4.24	10.1	13.1	6.9	39.0	46.3	31.4
coef. correlac. PIB total			-0.73	-0.72	-0.72	-0.17	-0.33	0.05
coef. correlac. PIB percap			-0.74	-0.72	-0.72	-0.18	-0.34	0.05
<b>Colombia**</b>								
2002	2.46	0.67	8.9	12.3	5.8	32.1	38.8	25.1
2003	4.61	2.85	8.3	11.8	4.9	31.5	40.4	22.5
2004	4.66	2.95	7.9	10.4	5.1	29.2	37.0	21.5
2005	5.72	4.08	5.5	7.6	3.3	24.9	32.6	17.2
2006	6.94	5.27	6.3	8.7	3.8	22.6	28.5	16.4
coef. correlac. PIB total			-0.83	-0.82	-0.87	-0.90	-0.82	-0.95
coef. correlac. PIB percap			-0.84	-0.83	-0.88	-0.91	-0.83	-0.96
<b>Costa Rica**</b>								
2001	1.08	-1.42	7.4	10.8	3.9	27.8	38.1	16.5
2002	2.90	0.56	6.5	10.4	2.3	25.0	35.1	14.5
2003	6.40	4.04	5.1	7.5	2.6	23.3	35.0	11.5
2004	4.26	2.01	4.2	6.0	2.5	18.4	27.5	9.3
2005	5.89	3.72	4.6	6.8	2.3	20.3	28.3	12.3
2006	8.78	6.59	6.3	8.7	3.8	21.4	30.5	11.9
2007	7.80	5.63	4.1	6.4	1.3	20.5	29.8	11.2
coef. correlac. PIB total			-0.51	-0.58	-0.26	-0.63	-0.58	-0.65
coef. correlac. PIB percap			-0.52	-0.59	-0.28	-0.65	-0.60	-0.66
<b>Honduras**</b>								
2001	2.72	0.26	13.1	18.2	8.0	42.3	59.2	24.9
2002	3.75	1.35	16.6	24.5	8.2	42.0	62.4	21.8
2003	4.55	2.19	9.6	14.0	5.1	34.8	51.4	18.6
2004	6.23	3.89	10.7	16.2	5.3	36.5	55.8	18.1
2005	6.05	3.75	12.8	19.0	6.7	37.2	55.3	18.8
2006	6.65	4.47	10.7	17.0	4.1	33.8	52.1	15.5
2007	6.35	4.16	12.4	19.9	4.6	34.8	53.2	15.6

coef. correlac. PIB total	-0.47	-0.25	-0.81	-0.84	-0.66	-0.93
coef. correlac. PIB percap	-0.47	-0.24	-0.82	-0.84	-0.66	-0.94

\* Porcentaje que representa la población económicamente activa respecto a la población total en el grupo de edad.

\*\* 10-14 años para Brasil y Honduras, 12-14 para Costa Rica y para Colombia de 12-14 urbano y de 10-14 rural.

Fuente: cuadros A.3, A.4 y A.5, y las tasas de crecimiento del PIB fueron tomadas de International Monetary Fund (IMF), World Economic Outlook Database (April 2009 Edition).



---

Organización  
Internacional  
del Trabajo

**OIT**  
**Oficina Regional para América Latina y el Caribe**

**Av. Las Flores 275**  
**San Isidro – Lima 27 – Perú**

**Correo electrónico: [oit@oit.org.pe](mailto:oit@oit.org.pe)**  
**Tel.: +511 - 615 0300 – Fax: +511 - 615 0400**  
**[www.oit.org.pe](http://www.oit.org.pe)**